



ICONOGRAFÍA COLOMBINA EN EL MUNDO PORTUGUÉS

Carlos Javier Castro Brunetto
Grupo de Investigación *Lhisarte*-
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Iconografía colombina en el mundo portugués

En este trabajo abordaremos brevemente el tratamiento historiográfico que ha recibido la figura de Cristóbal Colón en Portugal, tanto desde el punto de vista de la Historia como de la Historia del Arte. Sin embargo, el objetivo más importante será el estudio de los grabados que lo representan entre el siglo XVI y el siglo XIX, conservados en la Biblioteca Nacional de Lisboa, y específicamente los tallados en Portugal, deudores de la mentalidad lusitana. Así, observaremos cómo este personaje evolucionó en la mentalidad popular desde ser considerado un navegante a un conquistador al servicio del poder.

Palabras clave: Iconografía de Cristóbal Colón; iconografía portuguesa de Cristóbal Colón; iconografía de los descubridores y conquistadores.

ABSTRACT

Colombina iconography in the Portuguese world

In this work we will approach briefly the historiographical treatment that has received the figure of Cristóbal Columbus in Portugal, as much from the point of view of History like of the History of the Art. Nevertheless, the most important objective will be study of the engravings that represent between century XVI and century XIX, conserved in the National Library of Lisbon, and specifically the carvings in Portugal, indebted of the lusitana mentality. Thus, we will observe how this personage evolved in the popular mentality from being considered navigator to a conqueror to the service of the power.

Key words: Iconography of Cristóbal Columbus; Portuguese iconography of Cristóbal Columbus; Iconography of the discoverers and conquerors.

COLÓN EN EL DEBATE HISTORIOGRÁFICO LUSITANO

Adentrarse en la divulgación de la importancia histórica de Cristóbal Colón en Portugal continúa siendo un hecho un tanto arriesgado, pues el mundo editorial lusitano ha lanzado en los últimos años trabajos contradictorios. En unos se plantea la posibilidad de que fuese, de hecho, un personaje exclusivamente de origen portugués, mientras que otros autores rebaten esta teoría. En 1988 el escritor Mascarenhas Barreto, profesor de sociología, presentó el libro titulado *Cristóvão Colombo: agente secreto do Rei Dom João II*, donde se esfuerza por demostrar el origen luso del Almirante, desviando así la gloria del descubrimiento colombino a tierras portuguesas. Una vez divulgados dichos contenidos, varios historiadores se enzarzaron en un debate, a través de la prensa, para discrepar del planteamiento de Mascarenhas Barreto. Entre ellos destaca la carta firmada por el profesor de la Universidade de Coimbra, Alfredo Pinheiro Marques, quien, argumentando hechos científicos, se distanciaba de esas ideas, carentes de una solidez investigadora.¹ De hecho, desde que en 1927 se publicara un libro de Patrocínio Ribeiro insistiendo en el origen portugués de Colón, han sido muchos los textos partidarios de esa opción, buscando pruebas entre análisis cabalísticos y esotéricos, sin llegar a aportar datos de fehaciente contraste histórico.

Lógicamente, esta carta encontró respuesta en la dirigida por Mascarenhas Barreto algo más tarde² donde respondía al profesor Marques, reafirmando su teoría. He querido iniciar este trabajo a partir de ese debate con el fin de que comprendamos hasta que punto la cuestión colombina y las relaciones familiares y políticas establecidas por el genovés en Portugal son tema de controversia, una controversia que parece formar parte de cierto orgullo nacional, algo trasnochado, que se niega a aceptar el paso de Colón a Castilla y los des-

cubrimientos colombinos para los Reyes Católicos.

No obstante, otros insignes historiadores han tomado partido en estas cuestiones y en tiempos también recientes, entre ellos Antonio Rumeu de Armas, quien publicó en 1982 el opúsculo titulado *El "portugués" Cristóbal Colón en Castilla*³ obra en la que, con gran acierto, plantea las relaciones auténticas que Colón estableció en Portugal y el hecho de que la visión ibérica de su tiempo justificase su aproximación a Castilla. En la misma línea se encontraría la ponderada actitud del profesor Teixeira da Mota, quien ve rasgos de *lusitanidad* en la actitud de Colón, un hombre impregnado de la realidad portuguesa de su tiempo, que mucho le influiría, pero sin entrar en debates estériles tales como negar su origen genovés.⁴ También puede destacarse el brillante y sosegado trabajo del profesor Adão da Fonseca sobre la expansión ultramarina, donde Cristóbal Colón ocupa un puesto especial en lo que se refiere a las rutas oceánicas.⁵

Podría decirse, en fin, que el siglo XX, y desde el punto de vista historiográfico en Portugal, ha situado a Colón en un campo desagradable, de disputas un tanto absurdas, habiéndose derrochado más tinta en defender o contradecir el nacimiento de Colón, que en valorar su contribución a la política marítima de las coronas de Castilla y Portugal.

Por ello no es de extrañar que esté ausente en los estudios sobre la Historia del Arte en Portugal. Prácticamente no existen monografías específicas, como tampoco estudios que comparen a Colón con los descubridores lusos habidos entre los siglos XV y XVI. Esto nos lleva a plantearnos la siguiente cuestión: si es cierto que algunos investigadores portugueses consideran a Colón de tal nacionalidad, ¿por qué no se han preocupado por incluir su imagen en libros, o esculturas conmemorativas, etc.? ¿Es posible que, en el fondo, se le considere más una figura castellana que portuguesa?

(1) *Público*, Lisboa, 17 de marzo de 1992, p. 21.

(2) *Público*, Lisboa, 26 de abril de 1992, p. 29.

(3) RUMEU DE ARMAS, Antonio: *El "Portugués" Cristóbal Colón en Castilla*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica del ICI, 1982.

(4) TEIXEIRA DE MELO, A.: *O essencial sobre Cristóvão Colombo e os portugueses*. Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1987.

(5) ADÃO DA FONSECA, Luis: *Portugal entre dos mares*. Madrid, Editorial Mapfre, 1993.

TEMAS COLOMBINOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE LISBOA

Para realizar este trabajo sobre la imagen de Colón en Portugal hube de seguir diferentes sendas de investigación, y al final constaté dos hechos. El primero, que según fui informado durante mi estancia de investigación en la Biblioteca Nacional de Lisboa, era el primer investigador, del que haya memoria, interesado por conocer las representaciones colombinas guardadas en la sección de Iconografía de la más importante biblioteca lusa. En segundo lugar, visité varias "Alfa-Revista", o librerías de viejo, donde, durante años, me he surtido de libros agotados, ediciones raras y simples grabados de la sobre la Historia portuguesa. Al preguntar en esas tiendas si poseían grabados que representasen a Colón, me respondían confirmando que nunca hubo a la venta grabados sobre ese navegante, pero sí de Vasco de Gama, Cabral y otros marinos portugueses. Es decir, que al margen de la polémica historiográfica, Colón parece suscitar, aún hoy, la secular rivalidad con España y a él se le considera, *sotto voce*, una suerte de "traidor" a la causa lusitana. Claro es que esta última apreciación es indemostrable científicamente.

Pese a ello, la Biblioteca Nacional de Lisboa guarda un grupo de imágenes de Cristóbal Colón, la mayoría incluidos en obras de carácter general que relatan viajes por América, es decir, alusivas a los descubridores y viajeros quinientistas. Para encontrar una iconografía portuguesa de Colón hemos de esperar prácticamente hasta el siglo XIX, cuando algunas imágenes mostrarán su efigie o momentos significativos de la gestación y viajes al Nuevo Mundo.

La primera iconografía colombina surge en el medio hispano durante el siglo XVI. Entre los primeros grabados destaca el retrato xilográfico en el que Colón aparece enmarcado por roleos que sugieren olas, e incluido en la obra de Paolo Giovio titulada *Elogio Virorum bellica virtute illustrium*, impreso en Basilea en 1596,

del cual hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Lisboa.⁶ Unos años antes, hacia 1580 el grabador Adriaen Collaert, según dibujo de Jan van der Straet (Stradanus), abriría un grabado donde vemos a Colón con el estandarte y un crucifijo en la mano, sorteando los mil peligros del mar, vestido con armadura. En este icono se le figura más como militar al servicio de un rey que como marino y descubridor. Lógicamente, el grabador trabajaba en Flandes y el entorno bélico al que estaba acostumbrado le apartaba del tiempo de las navegaciones que vivió el protagonista. También podría mencionarse, como curiosidad, la estampa xilográfica con las armas de Cristóbal Colón, recogida en la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo titulada *Crónica de las Indias*, publicada en Salamanca en 1547.⁷

Ahora bien, algunas de las obras que recogen su imagen pudieron ser desconocidas en Portugal, o, si no lo fueron, no han llegado ejemplares hasta la actualidad; de ahí que para estudiar la iconografía colombina, en sentido estricto, hemos de recurrir a la Biblioteca Nacional de Madrid. Pero como el objetivo de este estudio es conocer el registro de imágenes del Almirante en tierras portuguesas, centré mis estudios en los más importantes centros de investigación que pudiesen aportar alguna información. Como no podía ser de otra forma, la más notable y eficaz institución que respondió a ese objetivo fue la Biblioteca Nacional de Lisboa, tanto su sección de "Iconografía" como la de "Libros Reservados". Realizado un levantamiento investigador en ambas salas pude contrastar que la imagen colombina presente en sus fondos puede dividirse en dos grupos: los grabados incluidos en libros extranjeros que integran el acervo de la Biblioteca Nacional de Lisboa, siendo el mayor número de referencias iconográficas. El segundo grupo está formado por los grabados impresos en Portugal para divulgar su efigie en diversos medios, como las revistas ilustradas o los libros. Por otro lado, los grabados portugueses que reproducen a Colón y que pude localizar son todos del siglo XIX.

(6) Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL). SOARES, Ernesto y LIMA, Henrique de Campos Ferreira: *Dicionário de Iconografia Portuguesa*, vol. I. Lisboa, Instituto para a Alta Cultura, 1947, p.122. *

(7) Para el estudio de estos grabados, véase VV.AA.: *Los Austrias. Grabados de la Biblioteca Nacional*. Madrid, Biblioteca Nacional, Julio Ollero Editor, 1993, pp. 33-35.

Consecuencia de todo lo anterior es que en la Biblioteca Nacional de Lisboa es factible estudiar dos grupos de imágenes: las calificables como “extranjeras”, que abarcan desde el siglo XVII hasta el XX, que incluyen la imagen de Colón dentro del contexto narrativo; y las portuguesas, producidas sólo en los siglos XIX y XX. En este punto, deseo destacar mi más profundo respeto profesional por el profesor Ernesto Soares, quien realizó un soberbio trabajo de recopilación de imágenes de interés para Portugal y, en fin, sobre el acervo de la Biblioteca Nacional. Sin su esfuerzo sería muy costoso hallar las referencias a Colón –o a cualquier otro personaje-, y, sin duda, los iconógrafos portugueses y extranjeros tenemos una gran deuda de gratitud.⁸

Adentrándonos ya en el análisis de la imagen de Cristóbal Colón en la Biblioteca Nacional de Lisboa, la efigie más antigua aparece incluida en la obra de Nicolás de Clerk titulada *Tooneel der Keyseren*, volumen II, impresa en 1617. Aquí, el anónimo grabador optó por figurarlo con una poblada barba y bigote, sosteniendo un astrolabio en la mano derecha, como alusión a su profesión de marino.⁹

Ahora bien, la Biblioteca posee con el mejor libro del siglo XVII que representa en varias ocasiones al Almirante, creando, en cierto modo, la iconografía colombina. Se trata de la *America pars quarta-sive insignis et admiranda historia de reperta primum occidentali India a Christophoro Columbo...* impresa en Frankfurt en 1628. Los grabados fueron abiertos por Theodore de Bry, hijo del célebre editor.¹⁰

Entre las imágenes recogidas en este libro se halla el célebre retrato, realizado por el propio De Bry, donde el Almirante cubre su cabeza con un tricornio. Esta imagen se incluiría en la *Pars quinta*, publicada al año siguiente, y se convertiría en la referencia más común para la realización de otros tantos grabados incluidos en libros posteriores. A este volumen se incorporaron unas ocho escenas, como mínimo, específicamente relativas a Colón y lo que significó el viaje marítimo.¹¹

La edición de la obra de André Thevet *Histoire de plus illustres et scavans homens de leurs siècles...*, impresa en París en 1671, reitera ese esquema, mostrando a un hombre de barba y bigote espesos que sostiene con la mano derecha un astrolabio y con la izquierda apunta la visión de cinco estrellas. Como vemos, todas las alusiones colombinas se reducen al campo náutico, más que como descubridor.¹²

Del mismo cariz es otro grabado alemán. En 1681 se publica en Nüremberg la obra *Leben und Tapfere traten der aller...* donde se incluye un retrato de medio cuerpo junto a una mesa donde se halla un globo terrestre, una brújula y un mapa enrollado. Colón viste una gran capa y sostiene entre sus manos un compás con las puntas hacia arriba. Su cabello y barba son pobladas y admira el globo terráqueo.¹³

Sin embargo, la Biblioteca Nacional de Lisboa guarda un ejemplar interesante de la *Historia General* de Antonio de Herrera, de la edición

(8) Entre las obras que él realizase figuran: SOARES, Ernesto: *Dicionário de iconografia portuguesa. Suplemento*. Lisboa, Instituto para a Alta Cultura, 1954; *Dicionário de iconografia portuguesa (retratos de portugueses e de estrangeiros em relações com Portugal). II Suplemento*. Lisboa, Instituto para a Alta Cultura, 1960; *História da Gravura artística em Portugal*, 2 vols, Lisboa, Livraria Samcarlos, 1971; *Inventário da coleção de estampas. Série Preta*. Lisboa, Ministério da Educação e Cultura/Biblioteca Nacional de Lisboa, 1975.

(9) SOARES, Ernesto: *Dicionário de Iconografia portuguesa. Suplemento*. Lisboa, Instituto para a Alta Cultura, 1954, voz “Colombo, Cristóvão”, grabado a), p. 112.

(10) SOARES, E. y LIMA, E. de C. F.: op. cit. Voz “Colombo, Cristóvão”, pp. 322-327. Recoge en este libro un total de ocho grabados.

(11) La BNL también cuenta con un grabado de Colón tomado de De Bry, la imagen en la que ciñe su cabeza con el tricornio, incluida en la *Bibliotheca Calcographica* de Jano-Jacobo Bissardo. La signatura, E.A. 1(166)P. El *Suplemento...* de Ernesto Soares, también nos informa de otros grabados de la BNL realizados por distintos grabadores, hasta el siglo XIX, que se basan en el célebre retrato de De Bry.

(12) SOARES, E. y LIMA, H. de C.F.: op.cit. Voz “Colombo, Cristóvão”, grabado N). También señala que en la edición de 1670, primera edición de la obra bajo el título *Les vrais portraits et vies des hommes de 1584*, se incluye un retrato de Colón, similar al anterior, y que viene acompañado que una cartela que reza, “Christofle Coloma, Genevois”. SOARES, Ernesto: *Dicionário de Iconografia Portuguesa. II Suplemento*. Lisboa, Instituto de Alta Cultura, 1960. Voz “Colombo, Cristóvão”, grabado B), p. 138.

(13) SOARES, E. y LIMA, H. de C.F.: op. cit., grabado O), p. 325.

de Amberes de 1728, que contiene un aguafuerte inspirado en la magna obra de Theodore De Bry y tallado por P.B. Bouttats. En él, Colón es recibido por los indígenas, quienes le entregan objetos tales como collares y otras bagatelas. Colón y dos soldados están, en ese momento, en una lengua de tierra, mientras que otros tres hombres levantan una cruz. La obra retoma, entonces, la costumbre iconográfica de situar al Almirante en la epopeya americana, y no sólo como navegante.¹⁴

Sin embargo, a partir del siglo XVIII esta costumbre iconográfica que tiende a la narración va cediendo paso al simple retrato, que suele ir acompañado por una cartela, donde se indica el origen de Colón -siempre con referencias a Génova-, y sus fechas de nacimiento y muerte, o una alusión a su carácter de navegante. Así, la célebre obra de Theodore De Bry fue empleada nuevamente como base para que se realizase un retrato, tallado a buril y de firma anónima, impreso en París en Chez Daumont. En él se ubica a Colón dentro del ya popular marco ovalado, derivado del retrato de De Bry.¹⁵ Otro grabador inglés, R. Hicks, talla su figura, igualmente en un marco oval, ahora con cabello corto y bigote, pero vistiendo armadura y golilla, con lo que se añade un nuevo valor iconográfico: parece que la idea del navegante, primero, y del descubridor, después, va siendo sustituida por la del soldado al servicio de la Corona. Al pie del grabado se copia la enigmática firma de Colón.¹⁶

De finales del siglo XVIII cuenta la Biblioteca Nacional de Lisboa con un grabado español según dibujo de Antonio Carnicero y tallado a buril por Simón Brieva. En este caso figura de tres cuartos y su rostro posee como signo distintivo una barba perilabial. Viste una armadura, siguiendo la tendencia soldadesca, pero la composición se enriquece con el gesto de señalar hacia el globo terráqueo, recordándo-

nos su profesión de marino. De hecho, una leyenda bajo el retrato indica "Cristóbal Colón, Descubridor de América".¹⁷

Del siglo XVIII es otro grabado español en el que Colón, de cuerpo entero y de pie, viste una túnica de armiño sobre la que se ciñe una espada. El Almirante mira a través de una ventana una nao española. Al pie de dicha ventana, y sobre una mesa, se figuran dos globos terráqueos.¹⁸ El dibujo es de Antonio Caillano y el grabado fue efectuado por Rafael Esteve, quien sería uno de los introductores del gusto neoclásico en el grabado de finales del Setecientos. En cualquier caso, resulta evidente que el concepto que se quería transmitir con esta efigie era la unión de las dos glorias que pasarían a la Historia: la de ser Descubridor y la de hacerla como un Buen Soldado al servicio de la Corona -una interpretación muy *sui generis* del siglo XVIII-. Tal vez esta imagen resuelva los titubeos en torno a cómo representar mejor a Colón, es decir, si ciñéndose estrictamente al hecho del Descubrimiento, o aprovecharlo para indicar que ese fue el inicio de las ulteriores conquistas, simbolizando así la nueva y gloriosa etapa abierta en la Historia de España -olvidando ya el verdadero acontecimiento de 1492, la conquista de Granada-.

Del siglo XIX, la Biblioteca Nacional de Lisboa guarda dos grabados italianos donde se le muestra como descubridor, en el primero, y como soldado, en el segundo. El grabado firmado por S.G. Stuppi retrata su busto, con rostro sereno, los cabellos encanecidos y el cuerpo cubierto por una capa.¹⁹ En el segundo de los retratos, de nuevo se emplean referencias a la iconografía colombina seiscentista, mostrándolo en un óvalo, con cabellera y barba tupida, pero vistiendo una armadura. Además, este grabado hace pareja con otro de Américo Vesputio. Sabemos que fue dibujado

(14) Idem, grabado Q), p. 325. Al margen del retrato, están presentes tres grabados, una vista de la isla de Santa María y en el fondo, las tres carabelas, el intercambio de objetos en la isla, y el descubrimiento de las islas Margarita y Cubagua. En el *II Suplemento*, Soares comenta uno de los grabados recogidos en la *Historia General*, tomado de los grabados de De Bry, donde Colón levanta una cruz en la isla de La Española, aguafuerte firmado por P. B. Bouttats. P. 139.

(15) SOARES, E.: *Dicionário... Suplemento, op. cit.*, voz "Colombo, Cristóvão", grabado H), p. 113.

(16) SOARES, E.: *Dicionário... II Suplemento, op. cit.*, voz "Colombo, Cristóvão", grabado D), pp. 138-139.

(17) SOARES, E. y LIMA, H de C. F.: *op. cit.*, voz "Colombo, Cristóvão", grabado S), p. 325. También en SOARES, Ernesto: *Inventário... Série Preta*, I vol. Grabado nº 2.076.

(18) SOARES, E. y LIMA, H. de C.F.: *op. cit.*, grabado R), p. 325.

(19) SOARES, E.: *Dicionário... Suplemento. Op.cit.*, grabado E), p. 113.

por G.M. Testi y Santi Soldadini y tallado por Carlo Lasinio, en Livorno en 1811.²⁰ Lo más significativo es que esta obra intenta mostrar a Colón como una de las grandes figuras de la historia italiana, pues la moldura está adornada con laureles y palmas, atributos de gloria y victoria. Esa visión triunfalista se ve engrandecida por la propia actitud de Colón, que viste armadura, lo que nos remite, una vez más, a la imagen del soldado-conquistador, más que a la del navegante-descubridor. Además, al pie de la moldura se copian unos versos laudatorios y una sinopsis de su biografía. Finalmente, el grabado se dedica al "Signore Angelo Cambraso, Senatore e Conte dell'Imperio, uno dei commandanti Della Legione d'Onore".

Hasta aquí hemos visto una relación de los grabados llegados a la Biblioteca Nacional de Lisboa realizados en el extranjero, pero, ¿qué sucede con los trabajos realizados en Portugal?

IMÁGENES DE COLÓN REALIZADAS EN PORTUGAL

En tal sentido, hemos de tener en cuenta un hecho fundamental. Hasta comienzos del siglo XX no parece haberse suscitado la polémica en torno al origen natal de Colón, pues siempre se le había mencionado como natural de Génova; así aparece en los libros editados en el mundo moderno, aunque las informaciones sobre su vida siempre hiciesen referencias a su estancia portuguesa y sus vínculos familiares. Por ello, en el campo de la iconografía portuguesa, Colón es un navegante y un descubridor más, sin mayor valor que los grandes héroes lusitanos como Diogo Cão, Bartolomeu Dias, el gran Vasco da Gama, Pedro Álvares Cabral o Magalhães -nuestro Magallanes-.

De hecho, en Portugal no se realizaron grabados de los navegantes con anterioridad al siglo

XIX, y será en ese siglo cuando comiencen a publicarse libros con galerías de retratos de varones ilustres de la nación, un hecho que coincide justamente con el ocaso del imperio ultramarino, cuya peor estocada se produjo con la independencia del Brasil en 1822. De hecho, podría establecerse algún paralelismo entre la imagen de Colón y la de Vasco da Gama, donde el marino y descubridor lusitano aparece vestido también a la manera militar, normalmente sosteniendo la empuñadura de una espada y vistiendo un gibón o, en algunos casos, una armadura. En tal sentido puede destacarse el retrato de Vasco da Gama impreso en la obra *Retratos e elogios dos varoes e donas que ilustraram a nação portuguesa*, de 1807, grabados por Romão José Abrantes, y donde el navegante aparece, simplemente, enmarcado por un óvalo.²¹ El propio Blas Ametller grabaría a Vasco da Gama en la primera mitad del siglo XIX, según dibujo de Antonio Carnicero, o, para concluir las comparaciones, el grabado que el francés Edouard Armand-Dumarasque realizase hacia 1850 del mismo personaje, basándose en este caso en el retrato que hiciese el holandés Cristóbal de Utrecht, a finales del siglo XVI, y que se conserva en el *Museu Nacional de Arte Antiga* de Lisboa. En este caso, Vasco da Gama lleva sobre el pecho la Cruz de la Orden de Cristo y en la mano izquierda, unos anteojos y un pergamino.²² Se consolida así la imagen de los navegantes como hombres sabios.

Ahora bien, en lo que respecta a Cristóbal Colón, contamos con algunos grabados realizados a lo largo de ese siglo en Portugal, oscilando su representación entre momentos históricos de su vida y la reproducción de su efigie. En el primero de los casos se aprecia en la litografía anónima que, según reza en la misma, fue tomada de un grabado de William Hogarth. En ella se muestra a Colón en una mesa acompañado por cinco comensales, quienes debaten en torno a unas esferas a través de las cuales el Almirante pretende demostrar su teoría.²³ Esta litografía apareció publicada en la revista *Ramalhete*, en 1840.

(20) SOARES, E.: *Dicionário... II Suplemento. Op. cit., grabado A*), pp. 137-138.

(21) Sobre este grabador, vid. SOARES, Ernesto: *História da gravura artística em Portugal*. Vol. I, Lisboa, Livraria Samcarlos 1971, pp. 43-50.

(22) *Ibidem*, pp. 80-81.

(23) SOARES, E.: *Dicionário... Suplemento. Op. cit., voz "Colombo, Cristóvão", grabado B*), p. 113.

Sobre el mismo tema trata la litografía firmada por un tal Mcphail²⁴ y entregada a una imprenta lisboeta. En este caso, Colón aparece en el convento de Santa María de "Arrábida" como dice el propio grabado, mostrando un mapa a dos frailes, con toda seguridad, uno de ellos sería fray Antonio de Marchena. A la derecha de la composición baja la escalera del convento otro fraile que entrega a su hijo, Diego, un trozo de pan. Lo cierto es que el esquema de este grabado recuerda a la pintura que Benito Mercadé presentase para la Exposición Nacional de Bellas Artes (de España) en 1858, titulada *Colón en La Rábida* (Museo de Bellas Artes de Gerona) donde, salvo por algunos detalles, podría decirse que la fuente de inspiración sería la misma.²⁵ A pesar de que el único dato que consta es que fue impreso en la litografía de Manuel Luís en la *Rua dos Remédios* de Lisboa, activo hacia 1850, y que el autor es presumiblemente extranjero –inglés–, podría suponerse que la fuente originaria se hallaría en una tercera obra común, aunque no he conseguido precisar cuál.

Al margen de ese tema, se realizarían algunos retratos, como la litografía sobre papel anaranjado de la autoría de C. Legrand y entregada a la imprenta de la calle de los Mártires, en Lisboa, donde se muestra al navegante con cabellos largos y bigote, siguiendo la tradición iniciada en el siglo XVII, con un gorro emplumado, mientras apoya su mano derecha en la empuñadura de la espada.²⁶ De nuevo, vemos más a un militar que a un marino. Otro grabado, aunque de distinto signo, es el firmado por S. Pastor y publicado en el *Almanach Illustrado* de Lisboa en 1893,²⁷ donde se le figura lampiño, calvo, con el pelo caído y vistiendo un cuello de pieles, ajustándose al modelo que se había introducido en algunos retratos al óleo del siglo XVII, entre ellos el conservado en el *Museu da Marinha* de Lisboa y al que no hemos podido acceder con el fin de estudiarlo.

Por último, hay que mencionar dos litografías publicadas hacia los años cuarenta del siglo

XX donde se muestra una visión completamente folklórica de la historia colombina. La primera, en colores, se titula "Recepção feita a Christóvão Colombo pelos Reis Católicos" impresa por S. Belem & C^a Editores de Lisboa y regalada junto a la novela *O Amor Fatal*.²⁸ El tema del grabado se basa en el relato de la llegada del Almirante a Barcelona. El dibujo se debe al pintor Roque Gameiro y está conformada por la imagen de los Reyes Católicos bajo un gran dosel, ricamente vestidos y coronados, recibiendo a Colón, que birrete en mano, presenta su homenaje. Entre la asistencia al acto se dibuja a pieles rojas (como si fuesen indios caribes), negros y, en primer plano, un bufón. Todos los personajes visten ropas muy coloridas y recuerdan más a las producciones de Hollywood que a cualquier rescate histórico. Si atendemos a la forma grotesca en la que se trata el episodio, podemos sospechar que existe en el ánimo del autor, o de los editores, alguna oscura intención.

Una segunda imagen, del mismo tenor, fue entregada por la misma editorial con el libro "Vingança de Mulher".²⁹ En este caso, el tema es *Christóvam Colombo no conselho de Salamanca em 1587 (...)*, y el mismo sentido fantástico del anterior se hace aquí presente.

Pese a estas caricaturescas excepciones, los libros portugueses del siglo XX han tratado con respeto la figura de Colón, aunque, ciertamente, no ha habido deseos de buscar nuevas fórmulas representativas, optando por incluir en los textos, fotografías de cuadros famosos de temática colombina, o de grabados anteriores, siendo el más reiterado el modelo de retrato basado en la obra de De Bry.

Como conclusión general podemos establecer que en lo que respecta a Colón en la iconografía, portuguesa o no, es que hay dos tipos de representaciones: las que atienden a su biografía y los simples retratos. En el primer grupo, que nace a partir principalmente de los grabados de Theodore De Bry en el siglo XVII,

(24) SOARES, E.: *Inventário... Op. cit.*, grabado n° 1.517, p. 127.

(25) Cfr. REYERO, Carlos: *Imagen histórica de España (1850-1900)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1987, p. 272

(26) SOARES, E.: *Inventário... Op. cit.*, grabado n° 743, p. 67.

(27) SOARES, E.: *Dicionário... Suplemento*. Op. cit., grabado F), p. 113.

(28) Idem, grabado C), p. 113.

(29) Idem, grabado D), p. 113.

destacan dos temas, las discusiones en La Rábida y Colón llegando a América. En lo que respecta a los retratos, éstos se imponen desde el siglo XVIII y representan la mayoría de sus efigies en el siglo XIX. En este punto se aprecia que la imagen del navegante-descubridor se transforma en el soldado al servicio de un proyecto colonial, de ahí la presencia de la coraza y la espada, exactamente igual que se representaba a los grandes navegantes portugueses de finales del siglo XV y comienzos del XVI.

Concluyo indicando que hasta aquí sólo he referido las imágenes buscadas en la *Biblioteca Nacional de Lisboa*, aunque la localización de otras imágenes podría continuar en la *Sociedade Geográfica de Lisboa* y otras instituciones. Para completar este trabajo en lo que afecta al mundo de expresión portuguesa, próximamente retomaremos esta línea de investigación en bibliotecas del Brasil donde, sin duda, encontraremos novedades, tanto en el campo de la iconografía como en el del imaginario colombino.



1.- *Cristóbal Colón*. Grabado xilográfico incluido en el libro de Paulo Giovio titulado *Elogio virorum...*, Basilea, 1596. (Biblioteca Nacional de Lisboa).



2.- *Cristóbal Colón*. Calcografía incluida en *América pars quarta...*, por Theodore De Bry, Frankfurt, 1628. (Biblioteca Nacional de Lisboa).



3.- *Colón en el convento de Arrábida* [sic]. Litografía firmada por Mcphail. Lisboa, hacia 1850. (Biblioteca Nacional de Lisboa).



4.- *Retrato de Colón*. Litografía firmada por C. Legrand e impresa em Lisboa hacia 1850. (Biblioteca Nacional de Lisboa).